

El Infierno · Otro gran engaño

El falaz concepto del “infierno” no está generado ni introducido por Dios en Su Palabra y es uno de los engaños más difundidos dentro y fuera del ámbito de las iglesias. Como estudiosos de la Palabra de Dios, nuestra primera consideración debe ser que, tan simple como cierto, el tan mentado **concepto** de “infierno” **no existe** en las Escrituras. Sí hay algunas palabras¹ en idiomas Bíblicos antiguos que han sido traducidas de esa manera, pero el actual concepto que ha venido permeando en la cristiandad, no proviene de las Escrituras tal como fueran “respiradas” por el Dios Verdadero. En primer lugar veremos de dónde provienen tantas ideas contrarias y divergentes con las claras verdades de la Palabra de Dios. Será muy útil establecer la necesidad de tocar este tema debido al terror que se pretende infundir por medio de un concepto que está fuera de la Biblia, que ya es doctrina para muchos y que **no proviene de esta Fuente de Verdad**.

El vocablo castellano “infierno” aparece 13 veces en la Versión 1960 de la Biblia Reina-Valera². Esta palabra fue traída de los idiomas Bíblicos originales al latín como *infernum* o *inferus*, indicando un lugar inferior o subterráneo, traducción que de alguna manera se relaciona con el estado de la muerte representado por las palabras *hades* y *SHEOL*. Pero veremos que, habida cuenta de lo que ha llegado a significar tras la intervención de la religión, esta palabra ha sido desviada de su concepto original.

De las muchas fuentes a las que se puede recurrir para aprender cuál es la opinión de la religión en cuanto al “infierno”, hemos hecho una selección para ganar entendimiento de lo que la gente piensa cuando se usa esa palabra. Recuerde que lo que transcribiremos a continuación es lo que la religión enseña a las personas y de ninguna manera representa la sana doctrina proveniente de la Palabra de Dios.

Hay una Enciclopedia³ que acerca del infierno dice: En su uso teológico, infierno (*infernus*) es un lugar de castigo después de la muerte.... Las palabras latinas “*infernus*” (*inferum*, *inferi*), la griega “*hades*” (*ades*) y la hebrea “*sheol*” (*SHAL*) corresponden a la palabra “*hell*”

¹ Más sobre este tema en la Enseñanza N° 495 *Estudios de Gehenna, Sheol, Hades y Tartaroō*.

² *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

³ <http://ec.aciprensa.com/wiki/Infierno>

[también usada en el inglés como “infierno”]. Infierno deriva de la raíz “in”; por lo tanto designa al infierno como un lugar dentro y debajo de la tierra; “ōdes”, formada a partir de la raíz “rid”, ver, y el privativo “Œ±”, denota un lugar invisible, escondido y oscuro; por lo tanto es similar al término “hell”. La derivación de sheol es dudosa. La palabra **SHEOL** y su significado es la única que no reviste duda alguna pues proviene directamente de las Escrituras hebreas. En el Nuevo Testamento, el término Gehena (geena) se usa con mayor frecuencia con preferencia a adēs, como un nombre para el lugar de castigo de los condenados.

En cuanto a la “ubicación geográfica⁴” del infierno, la misma Enciclopedia dice: Se ha hecho toda clase de conjeturas en cuanto a su ubicación; se ha sugerido que el infierno está situado en alguna isla lejana en el mar o en los dos polos de la tierra; Swinden, un inglés del siglo XVIII, imaginaba que estaba en el sol; algunos la asignaron a la luna, otros, a Marte; otros lo colocaban más allá de los confines del universo. Continúa esta explicación, Bíblicamente infundada, diciendo que los condenados están totalmente alejados de Dios; por lo tanto, se dice que su lugar está lo más remoto posible de su morada, lejos del cielo y de su luz y, por lo tanto, escondido en los abismos oscuros de la tierra... De ahí que los teólogos generalmente aceptan la opinión de que el infierno está realmente dentro de la tierra. La Iglesia no ha decidido nada sobre este tema; por lo tanto podemos decir que el infierno es un lugar definido, pero dónde está, no lo sabemos. Esta Enciclopedia no presenta ningún respaldo Bíblico para ninguno de sus dichos. Asimismo afirma: El Infierno existe, es decir, todos aquellos que mueren en pecado mortal personal, como enemigos de Dios e indignos de la vida eterna, serán severamente castigados por Dios después de la muerte. Luego prosigue: La Iglesia profesa su fe en el Credo de Atanasio: “Los que han hecho el bien irán a la vida eterna y los que han hecho el mal, al fuego eterno”. Al leer este texto no olvide que esto **no es lo que dice la Biblia** acerca de cómo realmente son las cosas, sino lo que es “vox populi” entre las personas religiosas. En este estudio nos empeñamos en demostrar directamente de las Escrituras los pareceres de Dios que se encuentran registrados en Su magnífica y entendible Palabra de verdad. Esta fuente consultada sigue diciendo: Las almas de los que mueren en pecado mortal o sólo en pecado original, bajan inmediatamente al infierno, para ser visitadas, sin embargo, con penas desiguales (poenis disparibus). Si nos abstraemos de la eternidad de su castigo, la existencia del infierno puede ser demostrada incluso por la luz de la mera razón. ¿Por la luz de la mera razón de quién? Ciertamente no la de la Palabra de Dios. En su santidad y justicia, así como en su sabiduría, Dios debe vengar la violación del orden moral de tal modo que se preserve, al menos en general, alguna proporción entre la gravedad del pecado y la severidad del castigo. Pero es evidente, a partir de la experiencia, que Dios no siempre hace esto en la tierra; por lo tanto el infligirá el castigo después de la muerte. En el siguiente párrafo explica sobre qué se basa todo lo que dice acerca del infierno: La Iglesia profesa su fe en la eternidad de las penas del infierno en términos claros en el Credo de Atanasio (Denz., nn. 40), en decisiones doctrinales auténticas (Denz, nn. 211, 410, 429, 807, 835, 915), y en incontables pasajes de su liturgia; ella nunca ora por los condenados. Por lo tanto, más allá de la posibilidad de duda, la

⁴ Si una cosa no existe, no puede ser ubicada en ningún lugar. Usted verá en la misma explicación de la fuente citada que hay un número grande de conjeturas acerca de dónde “se encuentra el infierno”. Todo lo que hay son conjeturas pues el concepto de infierno no existe en la Biblia y si algo no existe, no tiene “ubicación geográfica”.



Iglesia expresamente enseña la eternidad de las penas del infierno como una verdad de fe que nadie puede negar o cuestionar sin caer en herejía manifiesta.

Uno pensaría que la definición de algo tan importante como las cosas que tienen que ver con la vida eterna, tendría que basarse en lo que Dios dice en Su Palabra; pero esto no es así según el decir de esta Enciclopedia.

La fuente consultada continua diciendo: ...El temor al infierno en realidad disuade a muchos de pecar. Lo que debiera disuadirnos de pecar es complacer a nuestro Padre celestial haciendo Su voluntad simplemente expresada en Su Palabra. Por otro lado, lo que nos lleva a hacer un cambio fundamental en nuestras vidas es la benignidad de Dios.

Romanos 2:4

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

Pero, si Dios amenaza al hombre con las penas del infierno, Él debe también llevar a cabo su amenaza si el hombre no le presta atención y no evita pecar. El conocimiento que Dios nos provee sobre el destino de los inicuos no es una amenaza. Nuestro Padre celestial no solamente no amenaza sino que tampoco trata el tema del infierno en Su Palabra de verdad.

Es en Su Palabra, no en concilio alguno, que Dios nos hace saber los términos de satisfacción de Su justicia, lo cual **no incluye castigo eterno ni infierno**. Esta es Su Tierra usurpada por un “inquilino invasor”, pero Su Tierra al fin; y siendo Su propiedad, como es, Él pone Sus términos en ella. No hacer Su voluntad es pecado, lo que en la justicia humana podríamos llamar “delito”; pero Su justicia demanda satisfacción en Sus términos, no en los términos de un concilio. Por ejemplo, la justicia de un país demanda satisfacción cuando un ciudadano comete un delito contra otro en su territorio. Lo demanda en sus términos, que son parte de la ley del país. Ciertamente Dios tiene que tener, cuanto menos, la misma posibilidad de demandar un pago retributivo por las acciones hechas en contra de Su voluntad, lo cual no significa para nada “castigo eterno” en un lugar de tormentos.

Es importante recordar y recalcar que no hay descripción de infierno alguno en la Biblia pues el infierno no existe sino en la mente religiosa promovida por demonios que quieren hacer pensar a la gente que nuestro bendito y “todobondadoso” Dios es un ser vengativo y “castigador eterno”. ¡Nada más lejos de la verdad! Esa visión tenebrosa de nuestro brillante Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo está promovida por el Diablo y promulgada por la religión.



1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

Las tinieblas y sus secuaces sobre la Tierra no utilizan las Escrituras para demostrar nada de lo que sostienen. De acuerdo con los teólogos, los dolores de pérdida y el dolor de sentido constituyen la esencia misma del infierno; el primero es, sin dudas y por lejos, la parte más espantosa del castigo. Aunque los condenados también sufren varios castigos “accidentales”... Así como los benditos en el cielo están libres de todo dolor, así también, por otro lado, los condenados nunca experimentan ni siquiera el menor placer real.

Al final de esta cita, y referido a uno de los temas particulares, este autor dijo: Las penas podrían decrecer con el tiempo y que al final su sino sería tan extremadamente triste; que finalmente alcanzarían cierta felicidad y preferirían la existencia a la aniquilación; y aunque continuarían aún sufriendo el castigo simbólicamente descrito como un fuego por la Biblia, aún así no podrían odiar a Dios más y el más desafortunado entre ellos sería más feliz que muchos empobrecidos en esta vida. Es muy importante prestar atención a lo que sigue, que es parte del artículo y del decir de su autor: **Es bastante obvio que todo esto es opuesto a las Escrituras** y a las enseñanzas de la Iglesia. ¡Impresionante ¿verdad?! Con total descaro la gravedad de un artículo, que aquí hemos resumido, acerca de algo que en realidad no existe: el infierno, inexistente en las Escrituras. Aquí es necesaria una aclaración. Ya hemos visto que el vocablo “infierno” aparece en nuestra versión de la Biblia como traducción de alguna de las palabras griega o hebrea. Lo que no existe es el concepto de infierno según es utilizado por distintas religiones.

Otra fuente de consulta⁵ dice: Por decirlo de forma simple: el tema del infierno ha sido una excelente herramienta, por un lado, para suscitar miedo e inculcar una piedad fundamentada en el terror a un más allá horrible; y por el otro, para hacer de válvula de escape a una serie de pulsiones sádicas en los concienzudos teólogos y predicadores que se han regodeado en imaginar y describir con todo lujo de detalles sus tormentos. Y dicho esto, nos enfrentamos a la gran constatación: el Nuevo Testamento nos habla con claridad del infierno y la condenación eterna. **No es así, El Nuevo Testamento no hace eso.** Más aún, dejando de lado las imágenes impactantes del Apocalipsis y alguna que otra alusión en las Epístolas, son los Evangelios, especialmente los Sinópticos (Mateo-Marcos-Lucas), los que más tratan de este tema al recoger toda una serie de sentencias y dichos pronunciados por Jesús. Es decir, que es el propio Jesús quien más habla y enseña acerca de este asunto. ¡No, no lo hace! El tema principal de nuestro Señor Jesucristo fue la predicación del Reino de su Padre. Representó vívidamente a su Padre y a Sus más sublimes cualidades o virtudes: Amor, perdón, gracia, misericordia y bondad. El artículo sigue: No tiene por qué sorprendernos; entra dentro de la más perfecta de las lógicas: el Salvador sabe muy bien de qué viene a salvarnos... En primer lugar, Jesús no se explaya en ningún momento en descripciones crueles de los tormentos del infierno, ni juega con una supuesta geografía del lugar. **Me pregunto: ¿¿porqué no se explaya?!** Porque no hay nada en las Escrituras acerca del infierno sobre lo que explayarse Las imágenes que emplea (el fuego que no se apaga, el gusano que no muere, las tinieblas, el llanto,

⁵ <http://www.lupaprotestante.com/blog/el-infierno-realidad-o-ficcion/>



el crujir de dientes) son más bien simples, tomadas del entorno cultural de su pueblo y de su época, y de gran impacto psicológico en la mente de sus oyentes, pues todas ellas inciden en algo terrible, como es el dolor intenso, la tristeza profunda, la sensación de soledad alienante, la angustia trágica por la que pasa el individuo que ha sido excluido del Reino de Dios. Más que describir objetos reales (un fuego auténtico, un gusano genuino, una oscuridad cierta), ofrece pinceladas de situaciones anímicas internas, vividas con tal intensidad, que muy bien pueden tildarse de eternas... Cuando los teólogos de la Iglesia antigua decían que nuestro Señor vivió en sí mismo los tormentos del infierno por todos nosotros, tenían razón... En segundo lugar, la predicación del infierno como tema estrella no aparece por ningún lado en todo el Nuevo Testamento.

Una cosa a favor de este texto consultado es que dice que no está bien motivar por miedo a esas supuestas torturas eternas. Esta cita finaliza diciendo: En conclusión, creemos firmemente que se debe hablar del infierno en nuestra predicación y nuestra enseñanza, sin ningún tipo de temor o de reparo, de la misma manera que hablamos de otros asuntos o de otros temas muy variados que aparecen en las Sagradas Escrituras. Pero siempre con las limitaciones que la propia Biblia nos impone y dentro del cauce de la Gracia de Dios. Finalmente, no lo olvidemos nunca, todo el contenido de la Sagrada Escritura viene marcado y coloreado por la figura y la obra de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, que vino a destruir el mal y el infierno para siempre. Entonces, para quienes afirman esto: ¿hay infierno o no lo hay? Si, tal como ellos dicen, nuestro Señor vino a destruirlo para siempre, el infierno ya no existiría y no habría entonces necesidad de predicarlo.

Como hemos podido apreciar, cuando la mayoría de las personas piensan en el infierno, piensan en un lugar de tortura y fuego “eterno” donde “viven los muertos” condenados a quemarse por siempre jamás. He aquí una importante falsedad y un brutal contrasentido: “viven los muertos”.

Siendo que el texto de arriba menciona la palabra “gusano” dos veces, y que la misma aparece en la Biblia algunas veces, es bueno que nos detengamos y veamos algunos detalles acerca de “ese gusano que no muere”.

Marcos 9:43-48:

43 Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, 44 ~~donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.~~ 45 Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, 46 ~~donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.~~ 47 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, 48 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.



En una cantidad de textos griegos⁶ no figuran los versículos 44 y 46; por ello, para diferenciarlos del contexto de este registro, los hemos transcritos tachados. Hay una versión de la Biblia⁷ que ha colocado un guión largo tras los números: “44---” y “46---” sin imprimir palabra alguna. Empero el versículo 48 sí figura en los textos por eso se hace importante trabajarlo. Es una cita de Isaías.

Isaías 66:24:

Y saldrán, y verán los **cadáveres** de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre.

Lo primero que debe llamar nuestra atención es el hecho de que no son seres vivos los que padecerán del gusano y el fuego sino “cadáveres”, es decir los restos de quienes alguna vez fueron seres humanos. Ya no lo son, pues son cadáveres. Para sufrir tormento es necesario estar vivo, los cadáveres no sufren nada. Por otro lado, el versículo dice que es el gusano el que no morirá y el fuego el que no se apagará. Necesitamos aclarar que biológicamente no hay gusano que no muera y físicamente no hay fuego que no se extinga. Así que no es que el mismo gusano y la misma llama sean eternos. No es posible “numerar” a cada gusano o a cada llama. En su tiempo cada gusano morirá y cada llama se extinguirá y serán seguidos por más gusanos y más llamas. Es en ese sentido que dice “nunca morirá” y “ni su fuego se apagará”. Una vez consumidos los cadáveres, los gusanos remanentes emigrarán a otros cuerpos o simplemente morirán de inanición y el fuego se extinguirá completamente cuando quede sin “combustible”, es decir una vez que el cadáver haya sido totalmente consumido.

Si usted escribe el vocablo “infierno” en un buscador de Internet, aparecen rápidamente unas 649.000 posibilidades de búsqueda. Lógicamente no es la ocupación de esta obra “examinarlas todas y retener las buenas⁸”. Simplemente se han tomado las más representativas de la idea general de lo que “infierno” significa para las personas ·no para Dios en Sus Escrituras· En otras palabras; *gehena* ha sido traducido “infierno”, pero eso no quiere decir que cuando leemos esa palabra tengamos que entender que signifique fuego como tortura eterna e inextinguible.

⁶ En la Interlineal de Berry (Berry, George Ricker. *The Interlinear Literal Translation of The Greek New Testament*. Zondervan Publishing House, 1977. Pág. 119) ambos versículos aparecen como dudosos para Tregelles y como inexistentes para Tischendorf. En la Nota al pie que hace la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania and International Bible Students Association, *The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures*. Brooklyn, New York, EEUUA. 1985. Pág. 205 y 206 dice que, según el Codex Sinaiticus, el Manuscrito Vaticano 1209, el Codex Ephraemi Rescriptus y el texto de Wescott y Hort, omiten los dos versículos. En las notas marginales, de *The Companion Bible* Samuel Bagster and Sons Ltd. Londres. 1974. Pág 1405, menciona que Tischendorf, Tregelles y Westcott and Hort omiten ambos versículos. Asimismo menciona que el texto Siríaco sí los tiene.

⁷ Watchtower Bible And Tract Society Of New York, INC *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, 1985, Pág. 1256

⁸ 1 Tesalonicenses 5:21





Algunas definiciones de infierno son: 1. En algunas religiones, lugar al que van las almas de las personas que mueren en pecado, sin haberse arrepentido de sus faltas, para sufrir toda clase de penalidades. He aquí lo que decíamos anteriormente. Observe que dice: "...las almas de las personas que mueren... para sufrir toda clase de penalidades..." Para que una persona pueda sufrir penalidades, primero que nada, tiene que estar consciente, viva, pero a "este lugar" van los muertos. En este punto, lo singular del caso es que, palabra más, palabra menos, los diccionarios definen la muerte como la cesación o término de la vida⁹. Si no hay vida, no importa cuánta penalidad o tortura sufra un cadáver, no hay consciencia del dolor infligido a causa de sus pecados. Pero claro está, sabemos que las doctrinas erradas promueven la idea de una "vida inmediata después de la muerte física": una supuesta "vida de alma". Esto se debe a la falta de entendimiento respecto de que el "alma", *psuche*, es la misma vida que anima al cuerpo físico, y que se apaga al momento de fallecer la persona.

La siguiente acepción, la N° 2, verá usted que habla de "morada donde residen los muertos" 2. En algunas religiones de la Antigüedad, lugar o morada donde residen los muertos¹⁰. ¿Cómo puede un muerto morar? ¿Acaso un cadáver necesita habitación? Otro sitio Web define "infierno" de la siguiente manera: Según muchas religiones, el infierno (del latín *inférnum* o *inferus*: 'inferior, subterráneo') es el lugar donde, después de la muerte, son torturadas eternamente las almas de los pecadores. Es equivalente al Gehena del judaísmo, al Tártaro de la mitología griega y al Inframundo de otras religiones. En la teología católica, el Infierno es una de las cuatro postrimerías del hombre. No se le considera un lugar sino un estado de sufrimiento. En contraste con el infierno, otros lugares de existencia después de la muerte pueden ser neutros (por ejemplo, el Sheol judío), o felices (por ejemplo, el Cielo cristiano)¹¹. Otro diccionario¹² define infierno de la siguiente manera: Según diversas religiones, lugar donde los condenados sufren un castigo eterno.

Por último citaremos la siguiente fuente: El significado que se le da hoy a la palabra "infierno" es el mismo que tiene en la *Divina Comedia* de Dante y el *Paraíso Perdido* de Milton, que es completamente ajeno a la definición original de la palabra. Sin embargo, la idea de un "infierno" de tormento ardiente se remonta a mucho antes de Dante o Milton. La *Grolier Universal Encyclopedia* (1971, vol. 9, pág. 205) dice bajo "Infierno": "Los hindúes y los budistas ven el infierno como un lugar de purificación espiritual y restauración final. La tradición islámica lo considera un lugar de castigo eterno". La idea de sufrir después de la muerte también se halla entre las enseñanzas religiosas paganas de los pueblos antiguos de Babilonia y Egipto. Las creencias babilonias y asirias hablaban de un "mundo de ultratumba [...] plagado de horrores, [...] presidido por dioses y demonios de gran fuerza y fiereza". Los antiguos escritos religiosos de los

⁹ La **muerte** (otros sinónimos

son *deceso, defunción, fallecimiento, óbito, expiración, perecimiento, fenecimiento, cesación*) es un efecto terminal que resulta de la extinción del proceso homeostático en un ser vivo; y con ello el fin de la vida.

https://es.wikipedia.org/wiki/Muerte#cite_note-1 28dic17

¹⁰

<https://www.google.com.ar/search?q=infierno+significado&sa=X&ved=0ahUKEwjvKuspvYAhXFDZAKH e0oBPAQ1QIImgEoAA&biw=1366&bih=637> dic2017

¹¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Infierno_dic2017

¹² Diccionario Enciclopédico Ilustrado Larousse, Editorial Planeta Internacional S. A., 1992. Pág. 1241

egipcios, si bien no decían que hubiese lugar donde se padeciese eternamente en el fuego, hablaban de la existencia de un “mundo inferior” en el que había “calderas” para arrojar a los réprobos. (*The Religion of Babylonia and Assyria*, de Morris Jastrow, Jr., 1898, pág. 581; *El Libro de los Muertos*, edición de Juan B. Bergua, Madrid, 1964, págs. 82-85.)¹³.

Para todo hijo de Dios, la Palabra de su Padre debiera ser normativa. En el Apartado *Un Estudio de la palabra griega gehenna* hemos visto que el vocablo “infierno” aparece 13 veces en el Nuevo Testamento y en ninguna de ellas significa alguna de las cosas que promulgan estas citas que estuvimos presentando. Que aparezca la palabra “infierno” no significa que la Biblia lo describa como si en verdad existiera y fuera una verdad de Dios‡



Nota del Editor

Revisor: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960¹⁴ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa* se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser -y debieran ser- sometidas al escrutinio¹⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

¹³ <https://wol.jw.org/es/wol/d/r4/lp-s/1200001978#h=6> dic 2017

¹⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁵ Hechos 17:11



Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga, Eduardo Di Noto

